

## **Chacantá**

**N**os visitamos a Chacantá, situado a 18 kilómetros de Canaguá. La vía que conduce inicia su recorrido saliendo del pueblo por la calle de la iglesia a mano derecha y luego continua, siguiendo el curso del intrépido río Canaguá. Es una ruta bastante accidentada pero muy bonita. El río ha formado una garganta por donde corre impetuoso taladrando las rocas y dando origen a un paisaje muy particular de grutas y paredes lisas por donde pasa nuestro Jeep. La calzada está en mal estado, con gran cantidad de grietas y huecos, siendo casi inexistente en algunos tramos completamente de tierra. La vegetación es de bosque exuberante en la primera parte del recorrido. Mas adelante contemplamos un amplio panorama de un valle profundo en forma de V.

Después de andar ceca de 15 minutos tomamos un desvío a mano izquierda que asciende hacia el pueblo entre taludes de rocas blancas de arenisca, muy poco usuales en estos pueblos del sur. Este trayecto está en deplorables condiciones. La carretera fue pavimentada con una capa muy delgada de asfalto, o un guarapo como nos dijeron en el pueblo, y las lluvias y el uso se lo han llevado casi completamente.

El tipo de suelo es bastante desigual. En algunas partes de taludes dejan ver suelos arenosos de sedimentos no compactados que se derrumban fácilmente. En otras, por el contrario, las enormes rocas calizas y areniscas forman taludes sólidos y estables en donde crece poca vegetación. En un punto de la empinada cuesta enorme el desnivel casi voltea el Jeep y el chofer hubo de hacer maniobras para seguir adelante.

Llegamos al pueblo a eso de las 10 de la mañana cuando la luz matinal hace reverberar los verdes de la montaña y el blanco de las casas. Apenas tiene 176 habitantes.

El pueblo nos recibe envuelto en su casto silencio apenas interrumpido por la risa de los niños que juegan en la plaza. En una esquina, sentados en la acera, nos saludan tres hombres y una mujer, al tiempo que nos dan las indicaciones para ir a conocer el museo, el cual se encuentra a una cuadra arriba de la plaza.

Chacantá se encuentra a 1.450 metros de altura sobre la cordillera y posee una temperatura promedio de 18.5<sup>0</sup>C. bastante agradable. La población se asienta sobre una situada en abanico fluvial formado por los sedimentos arrastrados por la corriente del río Chacantá durante miles de años. Sus alrededores son de tierras muy fértiles con bastante humedad durante todo el año, pues tiene una precipitación media de 1128 mm. Su gente de tez muy blanca, conserva los rasgos de los europeos que vinieron a vivir en éstas regiones aisladas, hace muchos años. El café de la región es de buena calidad, así como las hortalizas que se producen en las pequeñas fincas familiares. Los domingos bajan los campesinos desde las aldeas a vender sus productos en la plaza, en lomo de mula o a caballo.

Disfrutamos de la quietud de su plaza, a la sombra de algunos árboles. Está rodeada de casas viejas de paredes de tapia y techo de tejas, algunas en lastimoso estado. Sin embargo hubo una en particular, ubicada frente a la iglesia, que llamó nuestra atención por lucir muy bien acicalada. Era una vivienda de dos pisos con un hermoso balcón de baranda de madera. Es la Casa de la Cultura del pueblo. Luego entramos a la iglesia de líneas muy sencillas en cuyo frente destacan dos torres, cuadradas muy cerca la una de la otra. En su interior se encuentran algunos santos muy bien pintados, San Isidro, La Virgen del Carmen y la Virgen de Coromoto. El pequeño altar está muy bien iluminado por la luz que entra desde la cúpula circular.

Hay un pequeño museo, en una habitación de 3x3 metros, en una casa de altas paredes, una cuadra arriba de la plaza. El encargado nos abrió las puertas y gentilmente

nos atendió respondiendo a todas nuestras preguntas. Pudimos ver gran cantidad de aperos de montar, de todos los tipos, herramientas antiguas de carpintería, cuadros, libros, periódicos y demás chécheres. Llamó nuestra atención algunos sombreros elaborados por juncos y otros de paja de vena. Chacantá es famosa por su cestería de sombreros y canastos de gran calidad. También pudimos ver algunas tallas hechas por artesanos de la región